

Mesa 20

Asociativismo, tercer sector y economía social. Las tensiones de una agenda en construcción

Autora: Carolina María Gómez Fonseca

Estudiante de la Maestría en Estudios Sociales Agrarios, de la FLACSO, Buenos Aires

Correo Electrónico: albamia78@gmail.com

Nombre de la Ponencia:

Desplazamiento Forzado, Género y Estrategias Organizativas en Colombia

Resumen

El impacto del desplazamiento no solo abarca el hecho de que las personas han sido obligadas a abandonar sus territorios, sus costumbres, su vida; sino que también se ha fragmentado ó debilitado el tejido social construido en su comunidad. Llegando hasta el aniquilamiento casi absoluto de los procesos organizativos y participativos de las comunidades. El desplazamiento forzado niega la posibilidad de continuar con proyectos personales de vida, e impide sistemáticamente la posibilidad de aportar a la construcción de un país, de un Estado, de una nación.

En este contexto, surgen organizaciones campesinas, que van afrontando dificultades, como las agresiones de los actores armados y el poco ó discontinuo apoyo institucional para la consecución de proyectos productivos, razón que obstruye las posibilidades a largo plazo de estabilización individual y colectiva perseguida.

Para analizar esta situación se presenta la experiencia de la Asociación Campesina “La Unión”, ubicada en el Catatumbo (Frontera con Venezuela). Desde un enfoque diferencial de género, se destaca algunas estrategias en lo organizativo y productivo que generan un impacto social que va más allá de la producción económica y que se incorpora dentro de un proceso de economía solidaria, cuya finalidad en la práctica es ir reconstituyendo el tejido social deteriorado por el desplazamiento forzado.

Características del Territorio del Catatumbo

La realidad de las y los pobladores de esta zona de Colombia, se encuentra cruzada por la actividad del narcotráfico, el paramilitarismo, las transnacionales y la existencia de

las guerrillas. De esta forma, se entiende el desplazamiento forzado como la manifestación más dramática de la crisis humanitaria por la que atraviesa Colombia, ocupando el primer lugar en número de desplazados internos en el mundo, después de Irak y la República de Congo. Siendo de conocimiento amplio el hecho de que la mayoría de la población desplazada proviene de las zonas rurales¹. Al particularizar el fenómeno del desplazamiento se puede constatar en la región del Catatumbo que la dinámica del conflicto se relaciona estrechamente con las condiciones económicas y geoestratégicas de la región.

*“El Catatumbo alberga una población de 287.095 habitantes que constituyen el 20% de la población del departamento de Norte de Santander. El 44% de la población es urbana y el 58% rural”.*²

El territorio del Catatumbo Colombiano³, está signado por su ubicación geopolítica que comprende, biodiversidad, riqueza hídrica y recursos minerales (Carbón, Oro, Petróleo y Uranio), además de compartir frontera con Venezuela. En este amplio territorio se encuentran presentes comunidades indígenas los Motilón Barí y campesinos que llegaron en los años 50' cuando de otras regiones azotadas por la violencia bipartidista huyen en búsqueda de territorios al margen de la frontera agrícola, arribando al Catatumbo hombres y mujeres que sembrando fríjol, arveja, cebolla, café y frutas, van conformando juntas de acción comunal y asociaciones de campesinos para consolidar una convivencia ajustada a su realidad social y económica, representada por el abandono de Estado.

La violencia que padece la zona es comparable con muchas otras regiones del país donde se encuentra esa mezcla entre la pobreza económica de sus pobladores y la riqueza de recursos naturales. Sin embargo, tiene particularidades a tomar en cuenta, en este caso, el hecho de que el Catatumbo ha sido una de las últimas regiones en ser tomadas por los paramilitares⁴ cumpliendo con una estrategia trazada a nivel nacional,

¹ ACNUR 2008

² www.nortedesantander.gov.co

³ Ubicación: esta en el Departamento de Norte de Santander, noroccidente colombiano, se extiende hasta Maracaibo en Venezuela. Territorio demarcado por zonas planas, montañosas y selváticas alrededor del Río Catatumbo. Conforman esta zona los municipios de Ocaña, Abrego, Convención, el Carmen, Hacarí, el Tarra, Tibú, San Calixto, Sardinata, La Playa y Teorema.

⁴ “La Vicepresidencia de la República en su informe Panorama Actual del Norte de Santander, no puede evitar describir algunos factores estratégicos que explican la violencia en el Catatumbo (...) La expansión de las autodefensas en el departamento se expresó a partir de 1999, en la acción sistemática sobre tres frentes: Tibú y el Tarra en el Catatumbo(...)esto con el fin de impedir el paso de la guerrilla por el norte y centro del país”

siendo en esta época en la que se dispara la tasa de desplazamiento y de mortalidad, de esto hablan las cifras:

“En 1999 llegaron 11.000 personas a Cúcuta. De ellos la mayor parte llegó en abril y septiembre de ese año, fechas coincidentes con la arremetida paramilitar en la región (...) Si miramos bien dos años sobresalen: 1999 el año de la llegada de los paramilitares, y el 2002, año de su expansión por el resto del Catatumbo. En total llegaron 53.292 personas desplazadas a la ciudad de Cúcuta (...) frente a lo cual, el estado no hizo absolutamente nada (...) el Estado y la fuerza pública fueron cómplices por omisión y también comisión”⁵.

También hacen presencia las guerrillas de las FARC- EP y del ELN, quienes por su parte han perpetuado masacres *“Guerrilleros de las FARC –EP habrían dado muerte a 34 campesinos y causado heridas a otras cinco más, durante hechos ocurridos en la finca la Duquesa (...) los muertos y los heridos trabajaban como raspachines de hoja de coca y que, al parecer, para las autodefensas”⁶*. Aunque este dato no signifique que el conflicto en el Catatumbo se deba a la disputa por el control de la coca, de ser así todo el conflicto colombiano tendría que explicarse en esos términos y el conflicto surge mucho antes del auge de este negocio ilícito en el país. La realidad es que la coca es un fortín para financiar la guerra. *“Se encuentra una extensión de 40.000 hectáreas sembradas de coca”⁷*.

En este caso, el conflicto en el Catatumbo es una lucha que compromete hacerse a una zona estratégica donde se ha querido imponer un modelo de desarrollo acorde a las necesidades transnacionales como es la de la explotación de los recursos energéticos ó la siembra de Palma Africana.

“En el campo minero y energético, la región posee importantes reservas petroleras, de las cuales se destaca la explotación en territorios del Tibu.

Explotación petrolera: Alamo I que afectaría al motilón barí

Yacimiento de oro: sardinata

Uranio: Carmen

Carbón: alta y baja del Catatumbo”⁸.

⁵ Loingsigh, Gearòid. Catatumbo un Reto por la Verdad. Edición Periferia. Colombia, Mayo del 2007. Pág. 36

⁶ Loingsigh, Gearòid. Catatumbo un Reto por la Verdad. Edición Periferia. Colombia, Mayo del 2007. Pág. 37

⁷ Entrevista Referente Cencooser

⁸ Entrevista Referente Cencooser

En el complejo tema del conflicto social y armado en el Catatumbo, además de las estrategias represivas que ejecutan los distintos actores armados sobre la población civil, causando el desplazamiento masivo de la población campesina, se debe entender que esta masiva expulsión, da cuenta del nivel de empobrecimiento de los campesinos que se ven forzados a abandonar sus cultivos tradicionales para sembrar coca y posteriormente con el recrudecimiento de la violencia paramilitar desplazarse hacia los centros cercanos (Ocaña, Cúcuta, algunos cruzan frontera hacia Venezuela y otros que Llegan a Bogotá). Dejando libre el territorio para que los empresarios del agro, financiados por el Gobierno Nacional, a través del cumplimiento del Plan de Desarrollo Nacional, llenen de Palma Africana el territorio biodiverso del Catatumbo.

El desafío es grande. *“La meta son 200.000 hectáreas productivas que fortalecerán nuestra tradición agropecuaria. La seguridad democrática hace parte de nuestro bagaje institucional y queremos que sus fortalezas perduren en la región, por eso nos alegra tanto saber que la “gavilla institucional” propuesta, incluye la permanencia de nuestros aliados de cooperación internacional”*⁹. Un plan que no contiene las necesidades y expectativas de sus pobladores, sino que al contrario facilita la expulsión de campesinos. Ahora se describiran las facilidades y dificultades existentes para la generación o fortalecimiento de organizaciones de desplazados.

Normatividad para las Organizaciones de Desplazados

El desplazamiento forzado acarrea consigo la pérdida de los vínculos de cooperación y solidaridad existentes en una comunidad, esto significa, la destrucción del capital social¹⁰. Reconociendo esta situación la Ley 387 de 1997, en su Artículo 30, denomina el apoyo a organizaciones de desplazados, en donde se sobreentiende también la promoción de las organizaciones, garantizando el ejercicio del derecho de asociación y de participación de las personas desplazadas a la luz de los Principios Rectores de los Desplazamientos Internos.

No obstante, no se han diseñado mecanismos que permitan hacer una efectiva aglutinación de organizaciones de desplazados. Si bien existe una Coordinadora Nacional de Desplazados y se han realizado una suerte de encuentros locales y

⁹ Revista Cambio No. 7 Octubre de 2006. Edición Anual, “en el Catatumbo nos la jugamos todos”. Pág. 115

¹⁰ Capital social: abarca las normas, instituciones y organizaciones que promueven la confianza y la cooperación entre las personas, en las comunidades y en la sociedad en su conjunto. En Durston, John. “Construyendo Capital Social Comunitario”, Revista CEPAL, Diciembre 1999.

nacionales de población desplazada, el Estado brilla por la falta de apoyo a las iniciativas, sobre todo para garantizar que los intentos por consolidar y fortalecer estas experiencias tengan continuidad en el tiempo.

No existe un interés concreto por formar y cualificar los grupos de personas desplazadas en torno a sus derechos y los mecanismos de exigibilidad de los mismos.

En Ocaña se conforman diversas organizaciones de desplazados, y en esta investigación destacamos a tres ASDUP, ASOVIDA y ASODEPO, cuyos representantes participan en el Comité departamental de Desplazados, instancia que canaliza los programas y proyectos de esta población.

ASDUP¹¹

Se crea en el 2005 para divulgar los derechos de la población desplazada, Ley 387 y sus acciones principales son:

Generar proyectos productivos (Productos Lácteos), para las 90 familias que la integran.

Capacitación con la ACNUR en Empoderamiento de Género

Coordinan junto a ASVIDA y ASODEPO actividades para la reubicación de familias desplazadas, la tenencia de vivienda y obtener todos los beneficios que le vienen por Ley.

Objetivos

Buscan romper con el esquema de que las mujeres trabajen solamente en el servicio domestico con salarios muy bajos.

No quieren ser identificadas como lideres de desplazados, quieren es mejorar las condiciones de vida de las familias afiliadas por medio de emprendimientos productivos.

ASVIDA¹²

Se crea en septiembre de 2003, con el objetivo de buscar financiamiento para proyectos productivos y programas de vivienda (reubicación). Son 75 familias asociadas y reciben asesoría jurídica, trabajan mucho lo que es la parte de fortalecimiento organizativo, además de realizar foros y participar en Encuentros nacionales para denunciar lo que pasa en la región.

Sus denuncias son:

¹¹ Entrevista Referente ASDUP

¹² Entrevista Referente ASVIDA

Poca receptividad de los entes públicos encargados para atender las necesidades de la población desplazada.

Las Organizaciones no Gubernamentales nacionales e internacionales hablan de fortalecimiento organizativo pero no hay acompañamiento, no hay ayuda sustancial a líderes.

Consideran que:

“Mientras que haya pobreza e injusticia social no se recupera tan fácil la paz en la Región”

ASODEPO¹³

Fue creada en Noviembre de 2002, la integran 145 familias provenientes de Catatumbo, Cesar, Sur de Bolívar y Arauca, su objetivo es canalizar ayudas a los desplazados.

Sus principales actividades

Capacitación jurídica

Entrega organizada y eficaz de beneficios provenientes de programas estatales ó de ayuda internacional.

Contribuyen en la construcción de viviendas

“A través de una propuesta seria y comprometida de formación a grupos de desplazados, es muy probable que existan mayores oportunidades para operativizar con éxito mecanismos de participación dirigidos a población desplazada en el diseño, formulación, implementación y evaluación de la política pública de desplazamiento. No obstante, en la realidad se ha generado una relación pasiva y asistencialista de parte de algunas comunidades desplazadas con el Estado, porque es necesario que se produzca un verdadero empoderamiento de las comunidades organizadas”¹⁴.

De esta manera, la iniciativa y la capacidad de organización de una comunidad se encuentran ligadas a la construcción de una identidad social y cultural, siendo necesario trascender el “ser” desplazado/a hacia la de “estar” desplazado/a, es decir, no seguir perpetuando una identidad como desplazado o desplazada. En este sentido, al acceder a una vivienda propia les aporta un cambio, dejan de ser desplazados, tal y como lo han manifestado en entrevistas algunas de las personas de la organización referida¹⁵.

En esta lucha por el respeto a la exigibilidad de sus derechos y a la formulación de política pública, las organizaciones de personas en situación de desplazamiento han

¹³ Entrevista a Referente ASODEPO

¹⁴ Entrevista Profesional CENCOOSER

¹⁵ González, Adriana. Panel Política Pública y Desplazamiento Forzado II Foro Social Colombia Diciembre 4 de 2004 www.foro.org.co/docum/documentos/intervencion_foro_panel.pdf.

abierto un camino que da lugar a la Sentencia T – 025 del 2004, producto de una fuerte presión social y de la diligencia de muchas familias, personas, organizaciones que a través de la interposición de recursos jurídicos, en este caso, la acción de tutela¹⁶, se logró que la Corte Constitucional nuevamente se pronunciara sobre la violación de derechos de la población desplazada y sobre el papel del Estado en la protección de tales derechos.

La Sentencia se convierte entonces, en un soporte fundamental para desarrollar procesos de exigibilidad social y política de derechos. Al declarar un estado de cosas inconstitucional, la Corte le hace un llamado al Estado y a la implementación de su política de atención a población desplazada en la medida en que a pesar del bloque normativo sobre la materia, la ejecución de la política, la cooperación existente, los programas diseñados para la atención a la población, se le siguen vulnerando todos sus derechos a la población desplazada. En este contexto, la Corte Constitucional ordena al Estado una serie de acciones y medidas, que requiere de una población organizada, consciente de la presión social y política, para hacer cumplir a cabalidad las acciones y las medidas ordenadas.

La Corte también se pronunció sobre la participación de las organizaciones de desplazados en la toma de decisiones que los afectan directa o indirectamente, en ese orden de ideas, ordenó a las entidades que conforman el Consejo Nacional para la Atención a la Población Desplazada, “ofrecer a las organizaciones que representan a la población desplazada oportunidades para participar de manera más efectiva”¹⁷.

La Sentencia obliga a pensar los procesos organizativos de la población desplazada desde tres ángulos, “el primero, la exigencia hacia el Estado para que apoye las organizaciones de población desplazada, para que las reconozca y las considere interlocutoras válidas y legítimas. El segundo, la necesidad de asumir por parte de las

¹⁶ La **Acción de Tutela** es un mecanismo creado con la [Constitución de Colombia de 1991](#), que busca proteger los Derechos fundamentales de los individuos al no haber otro recurso para hacerlos cumplir o en el caso de que exista peligro inminente. Por ejemplo una Acción de Tutela para que le sean suministradas medicamentos a un niño que de no recibirlos moriría. Según la Corte Constitucional (Sentencia T-451 de julio 10 de 1992), el que un derecho sea fundamental no se puede determinar sino en cada caso en concreto, según la relación que dicho caso tenga con uno u otro derecho fundamental; es decir, la Constitución no determina de una manera clara cuáles son los derechos fundamentales, de tal manera que como tales no se puede considerar únicamente a los que la Constitución de 1991 enuncia en el Capítulo I del Título II.

¹⁷ FORERO, Edgar. El Desplazamiento Interno Forzado en Colombia. Documento preparado para el Encuentro “Conflict and Peace in Colombia: Consequences and perspectives for the Future”, Kellogg Institute, Woodrow Wilson Internacional Center for Scholars y Fundación Ideas para la Paz. Washington–USA- September 22, 2003. Pág. 34

organizaciones no gubernamentales y agencias de cooperación internacional la responsabilidad de fortalecer las organizaciones de personas desplazadas. Y tercero, las organizaciones de personas en situación de desplazamiento deben mirarse hacia dentro, evaluar sus prácticas, sus estructuras, los objetivos que se proponen y llevar a cabo procesos internos de evaluación y coordinación, con el fin de no seguir legitimando posiciones estatales sobre la ausencia de voceros/as legítimos de los intereses de la población desplazada”¹⁸.

En esta exigencia de revisar hacia adentro de las organizaciones de desplazados, se describe a continuación los distintos roles que asumen las mujeres al interior de las distintas organizaciones de desplazados, así como en sus respectivas comunidades.

Mujer anónima, en las organizaciones de Desplazados

El desplazamiento forzado más allá de las apreciaciones jurídicas contenidas en la ley, se constituye en un proceso que quiebra el tejido social de las familias y comunidades que se movilizan, teniendo diversos impactos de manera diferenciada en hombres y mujeres. En este sentido, “los efectos están determinados por la forma como las diferenciaciones, tanto a nivel de edad como de género, se han ido configurando en relación a la división sexual del trabajo”¹⁹.

En el ámbito rural se presentan diferenciaciones claras entre la esfera privada (espacio doméstico y productivo) y la pública, tal y como lo afirma el marco teórico, aunque tradicionalmente se ha dicho que la participación en una u otra está definida por los roles otorgados a los géneros, los cambios generados al interior de las sociedades rurales evidencian que tanto en el ámbito privado como en el público participan hombres como mujeres. La diferencia está en la forma como lo hacen. Claro que es bastante evidente que en la mayor parte de los casos los hombres tienen un papel más habitual en los espacios fuera del hogar y la parcela, en el caso de las mujeres existen muchos casos que evidencian este comportamiento pero no alcanzan a ser representativos para definir como habitual esta situación, principalmente en los sectores rurales más apartados de los centros poblados²⁰.

¹⁸ González, Adriana. Panel Política Pública y Desplazamiento Forzado II Foro Social Colombia Diciembre 4 de 2004 www.foro.org.co/docum/documentos/intervencion_foro_panel.pdf

¹⁹ Meertens, Dony. Segura Nora. “Las Rutas del género en el desplazamiento forzado”. Revista Javeriana. N 45. Bogotá, 1997. Pág. 111

²⁰ Osorio, Flor Edilma. La violencia del silencio. Desplazados del campo a la ciudad. CODHES. Bogotá. 1993. Pág. 45

En este sentido, los efectos del desplazamiento forzado para el caso de mujeres, tienen que ver mucho más con “El marco vital centrado casi exclusivamente en las relaciones, el trabajo y la gestión doméstica, la maternidad, el espacio del hogar y desde luego una indudable sujeción al mandato del hombre.”²¹ La mayor parte de las mujeres campesinas construyen un proyecto de vida ligada a espacios domésticos, su mundo vital se limita al agenciamiento en el hogar y en la parcela. Luego del desplazamiento se presenta una pérdida de identidad como sujetos sociales cuyas funciones están acordes y se legitiman en la estructura social a la que pertenecen.

Después del desplazamiento la mujer se ubica en un plano diferente al tradicional, muchas deben asumir la jefatura de sus hogares y entran en contacto con instituciones de ayuda humanitaria estatales y no gubernamentales, con organizaciones de mujeres, es decir se abren a un nuevo mundo, el nuevo contexto las obliga a que se replantee el significado de lo femenino. De igual manera la situación de vulnerabilidad a la que se ven sometidas, la marginalidad en la que deben vivir en los nuevos entornos, la desestructuración de su núcleo familiar, la desorganización de su vida, cuestiona su papel tradicional, lo cual las motiva a buscar mecanismos para sortear tal situación. Y a pesar de la vulnerabilidad a la que se ven sometidas ellas y sus familias, a su vez inician con mayor ahínco una serie de actividades y prácticas encaminadas a socavar dicha vulnerabilidad²².

El hecho de buscar alimentos y un bienestar para sus hijos las hace ser más recursivas, sin que signifique que logren satisfacer sus necesidades pues como ya se mencionó el bienestar de las familias desplazadas depende de políticas públicas pertinentes. “Por el contrario evidencian una mayor marginalización y empobrecimiento. Sin embargo se constituyen en estrategias de supervivencia que pueden desencadenar en una mayor conciencia sobre sus derechos como ciudadanas²³.”

En este contexto, la participación de las mujeres en organizaciones ha aumentado, pues al encontrarse en situación de desplazamiento se ven obligadas, inicialmente a la búsqueda de satisfactores para sus necesidades, recurriendo a las instituciones relacionadas con el tema o a otras con preocupaciones similares. Dichas organizaciones

²¹ Meertens, Dony. Segura Nora. 1997. “Las Rutas del género en el desplazamiento forzado”. Revista Javeriana. Bogotá. N45. Pág. 111

²² Sañudo, María Fernanda, Organización, Género y Desplazamiento Forzado en Colombia. Instituto Pensar, Universidad Pontificia Javeriana. Bogotá, 2005. Pág. 22

²³ *Ibidem*. Pág. 23

no tienen como objetivo, el protagonismo político, sino la supervivencia de las familias y la comunidad²⁴.

Es así que surgen estas organizaciones, afrontando problemas y obstáculos, como las agresiones de los actores armados y el poco ó discontinuo apoyo institucional para la consecución de proyectos productivos, razón que obstruye las posibilidades a largo plazo de estabilización individual y colectiva perseguida. Para analizar esta situación se presenta la experiencia de la Asociación “La Unión”.

Cotidianidad en “la Unión”

La descripción de la cotidianidad de la Asociación, destaca algunas estrategias en lo organizativo y productivo que generan un impacto social que va más allá de la producción económica y que se puede incorporar dentro de proyectos de economía solidaria, cuya finalidad en la práctica es ir reconstituyendo el tejido social deteriorado por el desplazamiento forzado.

La organización responde tal y como lo describen los referentes de ASDUP, ASVIDA y ASODEPO, a un momento coyuntural, en el que la vulnerabilidad social y económica, ocasionada por el desplazamiento, determina la construcción de estrategias para sortear los problemas que devienen directamente del fenómeno, así como el de acceder directamente a los planes y programas que devienen del gobierno y las ONG's. Lo práctico se constituye en prioridad y promueve la organización. “Si bien la inmediatez de las necesidades, da lugar a la conformación del grupo, este proceso también es motivado por el aprendizaje que se ha adquirido en el nuevo contexto y en su relación con las instituciones y Organizaciones de ayuda humanitaria, quienes fomentan proyectos si los grupos están organizados. Así los contactos con un capital simbólico que se crea y recrea en lo institucional, junto con la insatisfacción y la vulnerabilidad sienta las bases para que ellos tomen la decisión de organizarse”²⁵.

A) Diagnostico, Gestión y Evaluación

En medio de este contexto de violencia, abandono de estado y pobreza, surge la Asociación Agroecológica La Unión que pretende darle respuesta a la gran vulnerabilidad de familias en situación de desplazamiento forzado.

²⁴ Meertens, Dony. Segura Nora. 1997. “Las Rutas del género en el desplazamiento forzado”. Revista Javeriana. Bogotá N45. Pág. 114

²⁵ Sañudo, María Fernanda, Organización, Género y Desplazamiento Forzado en Colombia. Instituto Pensar, Universidad Pontificia Javeriana. Bogotá, 2005. Pág. 23

El surgimiento de esta organización se debe al diagnóstico elaborado por las tres organizaciones de desplazados que la constituyeron (ASDUP, ASODEPO, ASVIDA, con el acompañamiento de CENCOOSER), en esa entonces el diagnóstico exploratorio arrojó la falta de vivienda, el desempleo y la inseguridad alimentaria de las familias que conforman estas organizaciones.

Para este diagnóstico realizaron una encuesta y revisaron información de organismos públicos encargados de atender a la población desplazada. Este primer análisis les sirvió a los líderes de estas organizaciones para crear una Asociación que estaría integrada por 30 familias, beneficiándose 10 familias de cada organización con la adquisición de vivienda, financiamiento para la producción de alimentos y cría de animales, así como la atención y acompañamiento de la Cooperación Internacional que facilitan recursos financieros a través de un Programa del Gobierno Colombiano denominado “Acción Social”²⁶.

Ya establecida la Asociación Agroecológica “La Unión”, en la vereda El Limón, se desarrolló un segundo diagnóstico pero esta vez participativo, con el fin de hacer un seguimiento del mejoramiento en las condiciones de vida de las 30 familias, identificar los líderes de la nueva organización, plantear las dificultades con respecto a la asignación de recursos para la construcción de viviendas y como se ha posibilitado superar la crisis alimentaria. Así mismo, visibilizar la inclusión de esta asociación en la Vereda El Limón, pues al principio eran considerados unos vecinos indeseados por la estigmatización de que son “desplazados”.

“Al inicio del proceso de reubicación se evidenció una respuesta negativa y una actitud discriminatoria por parte de algunos pobladores de la vereda El Limón, representados en su junta de acción comunal. Con expresiones como estas: De esos desplazados de veinte ó diez serán guerrilleros ó cuando esa gente esté acá, se empezaran a robar nuestras gallinas y a arrancar la yuca”²⁷.

La construcción colectiva de la información posibilitó que los integrantes de la Asociación se conocieran mejor entre ellos, valoraran las capacidades de mujeres y varones a la hora de asignación de tareas, indicaran cuáles eran las principales problemáticas y cuáles eran las posibles alternativas de solución. Dicho diagnóstico se

²⁶ Agencia Presidencial para la Acción Social y la Cooperación Internacional, www.accionsocial.gov.co.

²⁷ Entrevista con Referente Cencooser.

llevo a cabo contando con la ayuda de profesionales del área social, contratados por CENCOOSER, financiados dentro de la misma línea de Cooperación Internacional.

“Nosotras fuimos contratadas por Cencooser (...) pero los honorarios eran dados por Oxfam, quien financió parte de la construcción de las viviendas (...) el objetivo de mi trabajo es ayudar desde lo social a que estas familias que se organizaron para ser beneficiarias del proyecto, fortalezcan este proceso como comunidad y por medio de talleres participativos se logre identificar potencialidades y dificultades, así como lograr que todas y todos participen”²⁸.

Este diagnóstico se desarrolló a la par que las familias iban terminando la construcción de sus casas, finalizando la construcción del centro de encuentro, la cocina comunitaria y los lugares de recreación para los niños, además de hacer sus huertas. En este sentido, los profesionales de CENCOOSER, iniciaron junto con la comunidad el diagnóstico participativo.

Con respecto a la gestión, la Asociación Agroecológica, al ser conformada por familias que han pasado por situaciones difíciles de vulnerabilidad, que han tenido que abandonar sus pertenencias, sus comunidades y perder a sus seres queridos, es una población cuyo tejido social se debe conformar de nuevo, con nuevos vecinos e iniciar un proceso de resiliencia²⁹ que es facilitada por el acompañamiento de profesionales financiados por la cooperación internacional.

De este modo, la gestión se configura en el marco de iniciar un proceso de transformación social, que incluye la combinación de políticas públicas para la atención a la población desplazada, las instituciones, la financiación de proyectos, acompañamiento, inclusión en la comunidad receptora (en este caso la comunidad de la vereda El Limón) y la resolución de conflictos propios de una organización de base territorial. (Poca participación en la junta de trabajo, Venta de cemento y ladrillos entregados para la construcción de viviendas a muy bajo costo, por parte de los beneficiados, Disputa por bombeo de agua, Preocupación por venta de droga en el predio, Casos de violencia intrafamiliar)

²⁸ Entrevista a Profesional de Cencooser

²⁹ "Se la entiende como la capacidad del ser humano para hacer frente a las adversidades de la vida, superarlas y ser transformado positivamente por ellas". Grotberg, Edith. "La resiliencia en acción", trabajo presentado en el Seminario Internacional sobre Aplicación del Concepto de Resiliencia en Proyectos Sociales, Universidad Nacional de Lanús, Fundación Van Leer, 1997. Pág. 20

La gestión comunitaria se presenta para el logro de los objetivos propuestos por la organización, todas y todos se comprometen, porque se trata de construir una nueva y mejor vida y sacar adelante a sus familias.

Y el tener una vivienda constituye para estas familias de la Asociación dejar de ser “desplazados”, para comenzar a ser identificados como lo que son: campesinos habitantes del Catatumbo Colombiano.

Se pueden identificar varias etapas:

- Construcción de las viviendas, siembra de las respectivas huertas, arreglo de la vía que atraviesa el predio, protección y arreglo de áreas ecológicas de la asociación.
- Participación de las familias en los diferentes talleres sobre salud, cuidado del medio ambiente, estabilidad laboral y organización comunitaria.
- Finalización del proceso de acompañamiento de la Cooperación Internacional. Lo que implica buscar nuevas formas de financiamiento para los proyectos de la Asociación Agroecológica.

En cada una de las etapas queda claro que planificación, gestión y evaluación son tres momentos indivisibles. En este caso, cada una de las etapas a contado con su momento de planificación, el cual se ha ido desarrollando, implicando un diagnóstico evaluativo para cada etapa. Son varias las razones:

Primer proyecto: las tres organizaciones de desplazados planifican la conformación de la Asociación Agroecológica, cumpliendo así con el requisito para la reubicación de 30 familias en situación de desplazamiento. Dicho proyecto fue presentado a la Gobernación de Norte de Santander, Alcaldía de Ocaña. Quienes otorgaron un predio de 30 hectáreas en la vereda El Limón.

Segundo proyecto: cedido el predio en la vereda El Limón y conformada ya la Asociación Agroecológica, presentaron un proyecto a varias Organizaciones de Cooperación internacional (Oxfam y COPI), para financiar los materiales y la mano de obra para la construcción de las viviendas.

Tercer Proyecto: la Asociación presenta un proyecto a estas mismas organizaciones de Cooperación internacional, para la financiación de proyectos productivos, en este caso, siembra de huertas caseras y cría de animales. Además de seguir con la construcción del Salón Comunal.

Estos tres proyectos han contado con el acompañamiento de diversos profesionales (Cencooser, COPY, OXFAM) que realizan interventoría, asistencia social, proporcionan

capacitaciones y talleres sobre distintos temas y diagnósticos evaluativos, que suceden en tiempo record, exigido por las organizaciones financieras.

En este devenir de intervenciones, a la par de construir la casa y que los niños comienzan a asistir a la escuela, se empieza a visibilizar el rol de liderazgo de las mujeres con respecto a la gestión de los proyectos que están en marcha, la misma asociación empieza a fijar sus tiempos de encuentro y la forma como quiere regular las actividades comunes por ejemplo, el cuidado de los niños, el inventario de alimentos donados por el Banco Mundial de Alimentos, la participación en las diferentes instancias de decisión pública y la consecución de nuevos proyectos para financiar las actividades de la Asociación.

Se puede decir que al ser una organización de base territorial, con una gestión participativa, se constituye como de valor público para la sociedad colombiana, pues avanza en la construcción de comunidades más inclusivas, incentivando nuevos valores que permiten pensar en la reconfiguración de un nuevo tejido social, en contextos donde el conflicto interno es de alta intensidad.

“Las condiciones iniciales para ubicarse en la montaña es complicado, pues solo están los materiales y no más, así que en ese proceso de construcción se han creado lazos de solidaridad, inclusive el 31 de diciembre celebraron juntos el año nuevo”³⁰.

B) Estrategias en lo Organizacional y Productivo

Las actividades y acciones realizadas en el predio se enmarcan dentro del componente de fortalecimiento organizativo; responden en gran medida a las necesidades y requerimientos que la dinámica ha venido sugiriendo, en tanto esta caracterizada sustancialmente por todos los avances y las dificultades relacionadas con la construcción de las viviendas, los trabajos de infraestructura comunitaria y el avance en las actividades agropecuarias, labores que han requerido de la disposición y atención constante por parte de las familias, por el gran interés que representa tener su casa y servicios comunitarios dentro del predio.

Lo que se ha desarrollado corresponde entonces a un trabajo constante porque se consolide la idea de la importancia del trabajo comunitario (sin desmeritar los compromisos individuales), se fortalezca el significado de hacer parte de la Asociación y de la participación en otros espacios organizativos (como los comités) y se puedan

³⁰ Entrevista Silvia

consolidar estrategias para superar los conflictos de convivencia normales en este tipo de procesos.

Actividades y Acciones para Superar Conflictos
<p>Regularmente se han realizado reuniones donde han asistido representantes de la mayoría de familias, por lo tanto se puede afirmar que la participación ha sido buena y que paulatinamente ha existido una apropiación de este espacio, en donde se tratan temas comunes de interés general, se da información importante y se toman decisiones que conciernen a la comunidad, principalmente.</p> <p>“Dentro de estas reuniones, está la que se desarrollo en el Hotel Hacaritama, con el objetivo de realizar un trabajo con la comunidad en torno a temas de convivencia y discutir la decisión de acabar con el espacio de la cocina comunitaria”.</p>
<p>En miras a fortalecer la capacidad de organización, gestión y autonomía de la Asociación, se determino que ésta sería la que manejaría los pagos a los maestros de construcción, con la plata que la entidad financiadora (OXFAM) le iría consignando.</p> <p>“Se hicieron todos los trámites en el banco para abrir una cuenta corriente (escogencia de la mejor oferta bancaria, recolección de los papeles pertinentes, etc.), aunque por trámites esto no se llegó a cumplir, teniendo que asumir la responsabilidad ASODEPO”.</p>
<p>La cocina comunitaria que funciono como alternativa para solucionar el problema del alimento al inicio del establecimiento de las familias allí, se convirtió también en un espacio de socialización y encuentro constante de las personas, ya que a la hora de recibir los alimentos se trataban temas comunes y se coordinaban los trabajos que comunitariamente era necesario adelantar. Al desaparecer la cocina por problemas de convivencia, según acuerdo hecho desde la Junta Directiva, los acompañantes del proceso y la comunidad, se debilitó un poco esa relación continua entre algunas personas, al igual que la coordinación de trabajos que requerían de la participación de todos.</p>
<p>Se han llevado a cabo dos jornadas de integración, con el objetivo principal de incentivar un espacio de socialización y recreación con las familias. Con financiación de OXFAM, se desarrollaron actividades para niños y adultos, dinámicas de integración, obras de teatro con títeres y representaciones hechas por personas de la comunidad; también se compartió el alimento preparado en olla comunitaria y se repartieron varios regalos a las familias.</p>

Algunas de las estrategias que se han desarrollado en la organización de base “La Unión” por ser una organización rural, una de las estrategias está vinculada con lo productivo, desde un enfoque de sustentabilidad socioambiental. Las estrategias guardan relación con la de formación en capital social, que bien dicho sea de paso es una tarea no tan fácil, al ser una comunidad conformada por familias que vienen del desplazamiento forzado, que han sido maltratadas, discriminadas y cuyo tejido social vienen a reconstruirlo justamente en esta situación de vulnerabilidad³¹.

La siguiente descripción se presenta desde una perspectiva de género, partiendo del diagnóstico cotidiano y participativo dentro de la misma organización, detallando situaciones y personajes que les permita acercarse un poco más a la realidad de la asociación campesina, mostrando sus dificultades, sus potencialidades y los esfuerzos que en conjunto con las instituciones financiadoras de proyectos se han realizado.

La organización se fundamenta desde la prioridad de darle respuesta a las necesidades prioritarias que las familias tienen en el nuevo entorno. Los proyectos diseñados y gestionados por lo general, están enfocados a lo productivo, por medio de ellos buscan la generación de recursos que les permita tener un mejor nivel de vida. Así, la organización y la proyección especialmente de las mujeres en lo público, se hace desde el ámbito de lo privado, es decir, desde las necesidades que surgen en cada casa, necesidades que se comparten, necesidades que se sienten como “femeninas” y que legitiman, el rol de cuidadoras y reconstructoras de las rupturas ocasionadas por el desplazamiento forzado:

“Acá las mujeres somos las que cocinamos, llevamos los hijos a la escuela y hasta nos capacitamos para formar una guardería, porque los hombres están para otras cosas, hay tiene que casi todos los que quedan son los mayores, porque la mayoría de jóvenes se van a jornalear y eso les lleva hasta meses, entonces nosotras las mujeres nos toca avisarnos, primero para conseguir para comer y después como conseguir los alimentos o los subsidios que tienen para los desplazados”³².

³¹ No obstante, “la movilización de capital social dentro de los sectores más vulnerables debe ser promovida conjuntamente con un sistema económico dinámico e incluyente, además de un amplio sistema sociopolítico que sea consistente con los objetivos de inclusión. Es imprescindible desarrollar un enfoque analítico del capital social comprometido con el desarrollo de una región donde la persistencia de la pobreza y la desigualdad plantea urgencias tanto políticas como éticas”. Darling, Victoria y Capece, Eva: "Capital Social en América Latina. Una propuesta de Reflexión", en Revista del CIAS, Bs. As., 2004.

³² Entrevista Silvia

Este relato evidencia, como las necesidades prácticas que es de donde se piensa la organización, lleva a las mujeres, implícitamente, a manifestar cierto discurso de género, a partir del cual se puede entender como ellas se asumen como cuidadoras de sus seres cercanos y de su comunidad y así legitiman su papel, trabajo e importancia que tienen en la organización. Discurso que más adelante puede encaminarse al reconocimiento de sus derechos como mujeres y a la reflexión sobre la ciudadanía.

Cuando las mujeres organizadas en torno a lo productivo, comienzan a pensar en cómo gestionar, diseñar el proyecto, con quien hablar, a quien acudir, como hacer, es a través de estas acciones que se va manifestando algunas necesidades específicas de género, que desde lo doméstico se constituyen en estrategias de inclusión en un sistema, que además de vulnerar históricamente sus derechos como mujeres, ahora los vulnera aun más a través del desplazamiento forzado. Se plantea que a través del ser madres, esposas, hijas, hermanas, con unas necesidades generadas por la guerra, es que configuran un discurso que puede ser entendido como político, en la medida en que cuestiona el papel del Estado y la debilidad que este ha tenido frente a la no solución de sus problemáticas como mujeres desplazadas, discurso que intenta de alguna manera invertir un orden hegemónico y patriarcal que se hace manifiesto en la guerra.

Desde las necesidades domésticas, las mujeres crean lazos de solidaridad con otras de la asociación. La vivencia de la miseria en el predio donde se reubicaron las ha llevado a identificarse entre sí y es en esta identificación que se construye otro elemento de una posible identidad de género que se está configurando: El apoyo mutuo entre mujeres desplazadas, que comparten una misma identidad ser madres, esposas, hijas, hermanas, vulneradas por la guerra, resulta ser un elemento importante para la supervivencia económica y emocional, que a mediano y largo plazo determinara un discurso de género³³.

“Ahora varias de nosotras nos estamos capacitando para ser madres comunitarias, además de que yo quiero que podamos sacar adelante la asociación, por eso la mayoría de nosotras esta pidiendo que vengan con ese programa de educación para adultos porque hay que salir adelante con terminar la secundaria y a algunas les falta terminar la primaria, por nuestros hijos y para que el día de mañana no tengamos que esclavizarnos de domesticas³⁴”

³³ Meertens, Dony. Tierra, Violencia y Género. Universiteit Van Amsterdam. Amsterdam, 1997. Pág. 232

³⁴ Entrevista a Silvia

Como lo demuestra el relato, el trabajo en lo público se da desde lo doméstico, la participación en este ámbito, deviene de las necesidades que ellas tienen como mujeres (madres, esposas, hijas, hermanas, abuelas y tías) particularmente, que se comienzan a reconocer como necesidades colectivas. Así se comienzan a crear redes entre estos dos ámbitos, redes que eliminan los límites pues “Las mujeres pobres organizadas en torno a necesidades prácticas despliegan discursos domésticos (como la maternidad) en el espacio público, que posicionados fuera de lo doméstico se constituyen en el punto de partida para la reflexión de asuntos relacionados con el género”³⁵.

“Con algunas somos amigas, pues todas somos solidarias con todas, pero a lo que me refiero es que como que somos mas cercanas con (...) nosotras nos reunimos a hablar de nuestros problemas, que está pasando con los hijos, si una está mal con el marido, si no tiene que comer y acá buscamos la solución, pedimos prestado o hablamos con alguien de Cencooser”³⁶.

En este sentido es posible asegurar, que las mujeres a través de la organización no distinguen entre lo doméstico y lo público, pero con la ayuda de profesionales de Cencooser han comenzado a reflexionar sobre sus especificidades de género. Aunque, aun no hacen referencia a términos como la inclusión, la ciudadanía ó la democracia, en sus nuevas prácticas cotidianas estas nociones parecen estar de manera implícita. Desde lo domestico aportan a la construcción de equidad en el desarrollo de la organización a la que pertenecen.

Para concluir es necesario entender al desplazamiento forzado como una forma de resistencia a la guerra. Esto es importante recalcarlo en el sentido de que si bien ciertamente son víctimas del conflicto armado, no son personas desprovistas de capacidades y de agencia, el desplazamiento también pasa por su decisión, que pone en evidencia que la población que ha sido expulsada no está en una situación de minusvalía individual, social y política desde la que se niega justamente cualquier posibilidad de ejercicio de la ciudadanía. Sino que al contrario, el asumirse como desplazados es, al mismo tiempo, la descripción de una situación límite que habla de la expulsión y de los múltiples despojos a los que han sido sometidos, la adopción de una identidad que hace parte central de las estrategias de sobrevivencia y la lucha por el

³⁵ Díaz, Barriga, Miguel. “Más allá de lo doméstico y lo público: la participación de las colonas en los movimientos urbanos en Ciudad de México”. Escobar, Arturo. Política Cultural y Cultura Política. Una nueva mirada sobre los movimientos sociales en Latinoamérica. Bogotá. 2001. Pág. 299

³⁶ Entrevista Silvia

acceso a los más elementales derechos como víctimas del desplazamiento forzado, pero sobre todo, como ciudadanos.

BIBLIOGRAFIA

- Anderson, J. La feminización de la pobreza en América Latina, Entre Mujeres, Agencia Presidencial para la Acción Social y la Cooperación Internacional, Lima. 1994
- ACNUR, El Desplazamiento por la Violencia en Colombia. Memorias del Foro "Desplazados Internos en Antioquia". Medellín 27-28 Julio 1998.
- Bello, Martha Nubia. "El Desplazamiento forzado en Colombia: acumulación de capital y exclusión social". En Cátedra Manuel Ancizar. Colombia: Migraciones, Transnacionalismo y Desplazamiento. Ediciones Unibiblos, Bogotá, 2006.
- Darling, Victoria y Capece, Eva: "Capital Social en América Latina. Una propuesta de Reflexión", en Revista del CIAS, Bs. As., 2004.
- Díaz, Barriga, Miguel. "Más allá de lo doméstico y lo público: la participación de las colonas en los movimientos urbanos en Ciudad de México". Escobar, Arturo. Política Cultural y Cultura Política. Una nueva mirada sobre los movimientos sociales en Latinoamérica. Bogotá. 2001.
- Fals Borda, Orlando. Región e Historia. Elementos sobre Ordenamiento Territorial y Equilibrio en Colombia. IEPRI. Bogotá, 1996.
- FORERO, Edgar. El Desplazamiento Interno Forzado en Colombia. Documento preparado para el Encuentro "Conflict and Peace in Colombia: Consequences and perspectives for the Future", Kellog Institute, Woodrow Wilson International Center for Scholars y Fundación Ideas para la Paz. Washington–USA- September 22, 2003.
- Grotberg, Edith. "La resiliencia en acción", trabajo presentado en el Seminario Internacional sobre Aplicación del Concepto de Resiliencia en Proyectos Sociales, Universidad Nacional de Lanús, Fundación Van Leer, 1997
- Hernández Delgado, Esperanza, Obligados a Actuar. Iniciativas de Paz desde la Base en Colombia. En: "Alternativas a la Guerra. Iniciativas y Procesos de Paz en Colombia", Editor: Mauricio García–Durán. Revista CONTROVERSIA, Número Extraordinario. Conciliation Resources Accord, CINEP. Bogotá, Ediciones Antropos. Febrero de 2004.

- Ibáñez, Ana María y Querubín, Pablo. Acceso a tierras y Desplazamiento Forzoso en Colombia. Documentos CEDE (Centro de Estudios sobre Desarrollo Económico). Colombia, Mayo 2004
- Loingsigh, Gearòid. Catatumbo un Reto por la Verdad. Edición Periferia. Colombia, Mayo del 2007.
- Machado, Absalón; Samacá, Henry. Las Organizaciones del Sector Agropecuario. Un Análisis Institucional. Colciencias, CEGA TM Editores 2000, Bogotá. 2000.
- Meertens, Dony. Segura Nora. “Las Rutas del género en el desplazamiento forzado”. Revista Javeriana. N 45. Bogotá. 1997.
- Meertens, Dony. Reconstruyendo identidades en situación de desplazamiento. Documento de trabajo. 1994.
- Mondragón, Héctor Hernán. “La organización campesina en un ambiente de terror”. En Cuadernos Tierra y Justicia. ILSA, Ediciones Antropos. Bogotá, 2002.
- Osorio, Flor Edilma. La violencia del silencio. Desplazados del campo a la ciudad. CODHES. Bogotá, 1993.
- Revista Cambio No. 7 Edición Anual, “en el Catatumbo nos la jugamos todos” Octubre de 2006.
- Sañudo, María Fernanda. El papel de las mujeres en la reconstrucción del tejido social en un grupo de familias desplazadas por la violencia. El caso de Venecia (Cundinamarca). Pontificia Universidad Javeriana. Bogotá. 2003.
- Sañudo, María Fernanda, Organización, Género y Desplazamiento Forzado en Colombia. Instituto Pensar, Universidad Pontificia Javeriana. Bogotá, 2005.
- Suárez, Harvey. “Aplazados y Desplazados. Violencia, guerra y desplazamiento: el trasfondo cultural del destierro y la exclusión”, en Destierros y Desarraigos. CODHES, Bogotá. 2002.